



¿A qué retos se enfrenta hoy el profesional en Educación infantil?

Por: Angie

Bautista Silva*

Ilustraciones:

Pablo Villafrade (behance.net/
villafrade_dibuja)

* Periodista invitada.

Contacto: angiel20894@gmail.com



EN ESTA EDICIÓN, CONVERSAMOS CON LAURA LÓPEZ PORTELA, DIRECTORA DEL PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD EL BOSQUE. LÓPEZ ES LICENCIADA EN PEDAGOGÍA INFANTIL, EGRESADA DE LA UNIVERSIDAD, Y CANDIDATA A DOCTORA EN EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA-ESPAÑA. TIENE APROXIMADAMENTE QUINCE AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL DESDE DIFERENTES ÁREAS. EN ESTA ENTREVISTA, EXPLORAMOS LA DIVERSIDAD DE CAMPOS DE ACCIÓN DEL PROFESIONAL EN EDUCACIÓN INFANTIL, MÁS ALLÁ DEL AULA, ANALIZAMOS LOS CAMBIOS QUE LA PANDEMIA TRAJÓ AL EJERCICIO DE ESTA PROFESIÓN Y LOS DEBATES EN TORNO AL USO DE PLATAFORMAS CON NIÑOS MENORES DE SEIS AÑOS. TAMBIÉN, DESCRIBIMOS LOS RETOS A SUPERAR EN LOS DISTINTOS CAMPOS DE ACCIÓN DE ESTA PROFESIÓN.

▼

HB-/ ¿Qué campos de acción existen para el ejercicio de la educación infantil?

📍 En el momento en el que estudié, casi todo estaba orientado a la docencia en aula en jardines infantiles, colegios, fundaciones. Sin embargo, los campos hoy son diversos: existe la gestión, la investigación, la dirección y la asesoría pedagógica, la pedagogía hospitalaria, así como la posibilidad de creación de nuevos proyectos educativos.

HB-/ ¿En qué consiste la pedagogía hospitalaria?

📍 Existe una población de niños y jóvenes que tienen enfermedades permanentes que no les permiten asistir a los colegios porque deben pasar largos periodos en hospitalización o deben permanecer en casa. Para garantizar su derecho a la educación, surgió la pedagogía hospitalaria, sus inicios están registrados en Europa, hace décadas. En Colombia lo desarrollamos a través de

un programa con la Secretaría de Educación (SED), llamado “Aulas Hospitalarias”. Se ha desarrollado una articulación entre hospitales y colegios, de manera que existen espacios dentro de los hospitales liderados por profesores asignados por el Distrito, quienes se encargan de acompañar los procesos de educación de estos niños y realizar la articulación con los colegios. Por supuesto, hay toda una flexibilidad en lo curricular y en lo didáctico porque hablamos de educación para la vida; no se trata de que el niño pase el año o no, sino de garantizar su derecho a la educación, además investigaciones recientes se están enfocando en determinar cómo este factor trae bienestar para ellos.

HB-/ La pedagogía hospitalaria no es un campo muy común, ¿verdad?

📍 Así es. Somos pioneros en la formación de los educadores para este campo. La Facultad de Educación de la Universidad El Bosque, hace cuatro

años, realizó un proyecto de investigación para apoyar a la SED en la consolidación de esta propuesta desde los aspectos pedagógicos, didácticos y curriculares. La Secretaría nos dice: “tenemos esta necesidad, nuestros profesores no están formados para esto. Ninguna universidad está formando en pedagogía hospitalaria, no hay ningún programa”. En Colombia no hay especializaciones o maestrías con este enfoque y nosotros, desde el pregrado, ya comenzamos a formar a nuestros estudiantes en el campo. Tienen una práctica para conocer, específicamente, el ámbito de la pedagogía hospitalaria. La nueva Maestría en Educación, tiene una línea específica de formación en pedagogía hospitalaria.

HB-/ ¿Qué tan estrecha es la relación entre los campos de acción de la Educación infantil y las Facultades de educación?

📍 En nuestro país, la mayoría de Facultades de educación sigue enfocada en la docencia de aula. Algo para aplaudir de las últimas transformaciones curriculares de nuestra Licenciatura es que está diseñada para atender la diversidad de campos de acción del Licenciado en Educación infantil. Tenemos la posibilidad de abordar áreas como la construcción de políticas públicas, el trabajo con entidades públicas y privadas, la formación para la investigación, para la innovación y para el emprendimiento, entre otros. Los campos se han diversificado y nuestro programa responde a esas transformaciones. En este momento hay una tendencia muy grande a cómo la educación infantil se desarrolla a través de los medios de comunicación. Y, a causa de la pandemia, se están buscando estrategias para llegar a las familias y a los niños. En ese escenario entran a participar canales de televisión, radio, creación de podcast y otras estrategias que, esperamos, lleguen a cualquier rincón del país.

HB-/ ¿Hace cuánto están pensando en este vínculo entre la educación infantil y otro tipo de plataformas?

📍 Esto viene, por lo menos, de una década atrás. Existe también un movimiento de familias que hacen *homeschool* y trabajan con currículums internacio-

“
Invertir en la educación infantil es la única manera de que una sociedad crezca y dure más”

nales. Los niños, desde muy pequeños, tienen clases a través de plataformas, entonces es algo que ya estaba pasando. De pronto, de una manera mínima, en un sector exclusivo, porque son familias que tienen la posibilidad de estar todo el tiempo con sus hijos, de acompañar el proceso de educación y de pagar un currículum internacional al que no todos pueden acceder. Sin duda, la pandemia potenció el uso de plataformas y también puso en evidencia que los jardines infantiles y colegios, sobre todo, durante los primeros años, no son guarderías. Las familias comprendieron que no llevaban al niño solo a ser cuidado, sino que había toda una organización en torno al desarrollo y al aprendizaje. Por eso, muchas familias han continuado con ese apoyo de

las instituciones en escenarios remotos desde la virtualidad y las plataformas.

HB-/ ¿Qué impacto tiene la educación infantil sobre la vida social, cognitiva y emocional de los niños y las niñas?

LP La educación infantil es todo. No es solo la base para el desarrollo del niño, sino para el desarrollo social. Invertir en la educación infantil es la única manera de que una sociedad crezca y dure más. Por ejemplo, es importante el acompañamiento del profesional en educación infantil en estos momentos que los niños están en casa porque es quien sabe de desarrollo, de lo que está sucediendo en su cerebro, sabe cómo deben ser las preguntas, las interacciones, las respuestas, qué está en capacidad de hacer un niño y qué se debe potenciar.



HB-/ ¿Existe un debate en las Facultades de educación sobre el uso de plataformas con niños menores de seis años?

LP Debate sí hay. Durante estos últimos meses, nuestras prácticas formativas se están dando desde estos escenarios. Un punto importante es que, como adultos, debemos romper esos paradigmas. En las instituciones ya veníamos diciendo durante muchos años: “¡los niños cerca a las pantallas, no!, ¡la virtualidad para los niños, no!, ¡que no esté en el celular!, ¡que no esté en el computador!, ¡que no esté en la tablet!”, pero hoy descubrimos que es la única manera de interactuar. ¿Cuál es el objetivo de que el niño esté expuesto a esto? La interacción. Y si en este momento es la única manera de hacerlo, debe ser bien utilizada. Hay orientaciones con respecto al uso en cuestiones de tiempo. No se trata de que el niño esté pegado a una pantalla ocho horas o que tenga una clase de una o dos. Lo más importante es la conversación que los niños pueden generar con su profesora, con otros niños de su edad, porque es algo que favorece su salud mental, su desarrollo y aprendizaje.

Los niños también comienzan a desarrollar habilidades a través de estos medios. He visto de cerca casos en los que la habilidad de la escritura se dio a través del computador. El niño no aprendió a leer y a escribir en los cuadernos, con las cartillas, como tradicionalmente se hacía, sino que esto comenzó a pasar de manera espontánea, con el uso del computador. Es importante romper esos paradigmas que tenemos por haber sido formados en una generación diferente y aceptar que este es el mundo de hoy. Tenemos que ser conscientes frente a su uso, pero no necesariamente dejarlo de lado. No se trata de negarnos a una realidad, sino de ver cómo podemos aprovecharla.

HB-/ Es un cambio drástico, aprender a escribir en computador y no en un cuaderno...

LP Claro. Ahí hay un sinfín de debates porque aparecen todas las personas –yo también, en algún momento– defensoras de la lectura, la escritura, la letra cursiva y el manejo del renglón, y cómo esto desarrolla la lateralidad y los procesos de pensamiento,

etc. Pero si analizamos todo lo que sucede a través de la tablet, del celular o del computador, también están sucediendo desarrollos en los niños, de conexiones que, de pronto, antes no sucedían a esta edad. Hoy está pasando, es la realidad.

HB-/ ¿Cómo privilegiar la interacción en lo virtual?

LP Cuando hablo de privilegiar la interacción, me refiero a cómo los profesores aprendemos a potenciar las conversaciones que surgen entre los niños, las discusiones, las preguntas, más allá de compartir un contenido. Por ejemplo, puedo hacer una clase en la que comparto a los niños un video de veinte minutos que les explica los colores o un experimento y ellos están mirando la pantalla durante ese tiempo. Ahí no estoy privilegiando la interacción, estoy transmitiendo un contenido. Pero, como profesora, puedo hacer una reunión con los niños. Estoy con diez, doce o veinte niños de tres o de cuatro años y puedo orientarlos a través de la pantalla a hacer, entre todos, un experimento o a construir una casita para leer los cuentos. El niño está escuchando a través de la pantalla, pero puede interactuar con el vasito con agua, con la plastilina y además está hablando con sus compañeros. Ahí surgen conversaciones de cómo se sienten, de qué pasa con sus papás. Eso es privilegiar la interacción y es lo que estamos buscando en este momento de virtualidad, especialmente en la educación infantil.

HB-/ ¿Qué material están usando para llegar a los niños y a las familias en estos tiempos de pandemia, por ejemplo, en el Jardín Infantil Bilingüe El Bosque?

LP Hay dos materiales importantes. Uno es el orientador y se comparte por correo electrónico o plataformas. Nosotros en este proceso de transformación comprendimos que, con un niño de dos años, indiscutiblemente, debe haber un acompañante, que además necesita conocer los objetivos de desarrollo y aprendizaje del niño. Es decir, para qué la profesora está ha-

ciendo la actividad, por qué es importante que el niño hable, escuche el cuento, que se unte con arcilla o que salte mientras la profesora lo está invitando a bailar. Comenzamos a formar a las familias en los objetivos que teníamos con respecto al desarrollo y el aprendizaje. Eso era algo que no pasaba antes, cuando llevaban al niño, lo dejaban y sabían de él por lo que veían en fotos o en una agenda. Hoy las familias tienen acceso completo a lo que sucede en la dinámica de una clase. Ha sido un gran logro involucrar a las familias en estos procesos y que los entiendan. Eso también le da mucho valor al educador, porque los padres se dieron cuenta de que “la profe” no es la que los cuida, es la que les puede hablar de desarrollo del lenguaje, de conexiones neuronales, de pensamiento matemático, de desarrollo corporal, del movimiento, etc.

El otro es el material físico. En la primera infancia no se trabaja con cartillas ni cuadernos, sino con elementos concretos: espuma, palitos, objetos que tienen en la casa, colores, plastilina. Normalmente los niños llevan a los colegios sus materiales a principio de año, este año lo que hicimos fue una devolución, mandarlos a la casa para que tuvieran con qué experimentar en casa.

HB-/ ¿Considera que la pandemia marca un antes y un después en todos los ámbitos del ejercicio de esta profesión?

Ⓛ Por supuesto. Uno de los cambios más fuertes es con respecto a la construcción de políticas públicas, porque todas las orientaciones en cuanto a educación, comenzarán a transformarse por las modalidades que están emergiendo. Ya se habla de modelos de alternancia o mixtos, y esto no va a desaparecer, la tendencia de *homeschool*, que venía creciendo, incrementó con la pandemia. Y la otra línea, de cómo usamos los medios de comunicación, también. Además, ya existía la educación a través de la radio, la televisión. Pero hoy la pregunta es cómo hacerlo a través de Instagram, YouTube, Facebook, de los podcasts, de una infinidad de posibilidades. Los educadores de hoy, sin que haya sido

lo esperado, comenzaron a desarrollar habilidades en esto ya que se volvió una necesidad en la formación y para la sociedad.

HB-/ ¿Qué implicaciones tiene para los profesionales, en términos de herramientas tecnológicas y habilidades, llevar la educación a través de estas plataformas?

Ⓛ Inicialmente se dio de manera espontánea. Nosotros tuvimos estudiantes que habían iniciado el semestre pasado sus prácticas presenciales con habilidades enfocadas en esto. De repente, quedamos todos encerrados en la casa y pensando qué hacer. Ahí sucedió que las instituciones estaban pidiendo a los estudiantes hacer videos, podcast, contenido digital para llegar a los niños. En realidad, los estudiantes tienen esta habilidad mucho más desarrollada que sus profesores. Al finalizar el semestre anterior, realizamos ejercicios de reflexión para escuchar la voz de los estudiantes, porque son quienes están viendo la realidad desde otra perspectiva. A partir de ahí, comenzamos a ver que esto era una necesidad de las instituciones educativas y, aunque los estudiantes tenían unas habilidades previas, esto podría potenciarse. Por eso, este semestre nos reunimos con los equipos de prácticas y pensamos en traer invitados expertos y comenzar a generar estas habilidades y campos de acción para nuestros educadores.

En este momento, estamos en contacto con canales nacionales que desarrollan programas para educación infantil y están trabajando las oportunidades de mejorar sus contenidos con la participación de expertos en educación. Ahí ya estamos entrando como Programa para hacer alianzas y mostrar cómo el Licenciado en Educación infantil puede aportar a este campo de acción.

HB-/ La educación infantil es un campo ejercido primordialmente por mujeres, ¿por qué cree que sucede así?

Ⓛ Inicialmente, la educación infantil surgió como una respuesta social al momento en el que la mujer se incorporó al trabajo y ya no estaba en

casa para cuidar a los niños. Desde ahí comenzaron a surgir las guarderías, esas primeras instituciones que se dedicaron al cuidado de los niños con una visión asistencial: alimentar, acompañar, cuidar al niño. Con la evolución de nuestra sociedad, el descubrimiento de lo que sucede en el cerebro durante esos primeros años de vida y la necesidad de que esté acompañado por profesionales, vemos que no necesariamente es una labor de la mujer.

Cada vez más hombres se motivan a entrar en el campo de la educación infantil, también por todas las posibilidades de acción. Crear políticas públicas, por ejemplo, el campo de la pedagogía hospitalaria, el trabajo en las mismas aulas. Hay hombres ahí y se rompe el imaginario de que ellos no pueden estar solos con

un niño de tres años. El hombre puede ser profesor del niño de tres años, puede acompañar todo su proceso y, además, lo hace de una manera diferente, porque tenemos habilidades y maneras de comportarnos diferentes. Los hombres tienen otro sentido del humor con los niños, otro tipo de juego y también es necesario para ellos poder interactuar en ese tipo de situaciones. Nosotros tenemos hombres contratados en el jardín y los resultados son completamente positivos, ya muchas instituciones se han arriesgado a hacerlo y cada vez es más frecuente que los encontremos.



“ **... Cada vez más hombres se motivan a entrar en el campo de la educación infantil, también por todas las posibilidades de acción** ”

HB-/ ¿Considera que en el campo de la formulación de políticas se da por igual el ejercicio de hombres y mujeres, o todavía está relegada el aula a la mujer y los demás campos de acción, al hombre?

🗨️ Creo que las oportunidades en el ámbito de las políticas públicas, de la pedagogía hospitalaria, de otro tipo de contextos, están dadas para todas las personas. De pronto, las instituciones de educación infantil son las que se limitan a contratar mujeres porque las directivas o las familias aún no logran romper con esos paradigmas. Esto se irá transformando, es uno de los grandes retos que tenemos.

HB-/ ¿Qué tan fuerte es la educación inicial que ofrece el Estado?, ¿cómo ha avanzado para superar las brechas que tiene el país en términos económicos y geográficos?

🗨️ Desde el año 2016 tenemos la política de Estado “De Cero a Siempre”, que describe cómo debe ser el desarrollo integral y las acciones que se deben aplicar en todos los territorios para que esto sea una realidad. En Bogotá, por ser la capital, tenemos apoyo en todos los ámbitos. Contamos no solo con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), que aterriza dicha política, sino que tenemos a la Secretaría de Integración Social (SIS) y a todo el sector privado, que le apunta a lo mismo.

Hace un par de años, trabajé en contexto rural. Estuve en unas rancherías, muy alejadas de todo, en Camarones, Guajira, Riohacha. En uno de los recorridos, encontré un espacio “De Cero a Siempre”. Allí estaba el agente educativo y llegaba alimentación para los niños. Para mí eso es una muestra de que la política sí puede llegar a diversos lugares. No podría asegurar que sea la realidad de todo el país, seguramente tenemos mucho por trabajar, avanzar y zonas por cubrir. Pero “De Cero a Siempre” sí le dio un empujón muy grande al sector de la educación infantil.

Actualmente hay muchos programas, como el de formación para madres comunitarias. Son estas

mujeres que por años han sido agentes educativos seleccionados por el ICBF. Esta entidad, de acuerdo con la política, dijo: “las madres comunitarias, que están teniendo los niños durante sus primeros años, no tienen la formación que deberían”. Y hoy están haciendo programas de formación para ellas; eso califica su labor, mejora lo que hacen y contribuye a que, cada vez más, la sociedad reconozca la necesidad de que quien acompañe al niño sea un profesional.

HB-/ ¿Qué tan preparados están los profesionales en educación infantil para asumir los retos que surgen en el aula? Por ejemplo, situaciones de abuso, maltrato...

🗨️ El educador puede identificar y activar rutas si hay una situación de aprendizaje específica, de nutrición, de salud, de maltrato, de negligencia, hay otros profesionales que nos apoyan. Lo que nosotros debemos saber es a quién acudir, quién es el profesional encargado, si el orientador, la nutricionista, etc. La educación infantil requiere equipos interdisciplinarios para cumplir lo que dicen nuestras políticas públicas: brindar una educación integral.

HB-/ Y en los demás campos de acción ¿cuáles son los retos por resolver?

🗨️ Hay un reto grande en la pedagogía hospitalaria, que tiene otro contexto: la atención domiciliaria. Hay niños que no pueden estar ni en el colegio ni en el hospital, solo en su casa. Actualmente, la SED está desarrollando una prueba piloto en la que también participa la Universidad El Bosque. Los educadores van a la casa del niño y lo atienden allí. Ahí hay otras dinámicas por la relación con la enfermera, la familia, el cuidador o por la crisis que sucede dentro de la familia a causa de la enfermedad, o las crisis de salud que puede presentar el niño en cualquier momento. Aquí tenemos retos por resolver y estrategias por crear. En todos los ámbitos que mencioné, la transformación exige retos.

Por eso, nuestro enfoque en la Facultad, más que el contenido, la información, la estrategia que funciona hoy es formar a los estudiantes en las habilidades del siglo XXI. Lo que más necesitamos es que nuestros

educadores en formación sean innovadores, creativos, tengan la capacidad para resolver un problema, sepan manejar la información, tengan una mentalidad flexible. Que sepan que hoy están aprendiendo, pero mañana, el mundo les puede exigir algo diferente. En eso nos estamos enfocando actualmente pues todo está cambiando de manera muy rápida.

HB-/ Más allá de innovar, ¿cuál es el sustento de que las cosas tengan que cambiar?

🗨️ En el país ya tenemos muchas orientaciones que nos incitan al cambio. Pero hay otras que desde la normatividad se contraponen. Por ejemplo, hoy se reconoce la importancia de la educación al aire libre, no de tablero y pupitre, de los escenarios en los que los niños puedan interactuar, trabajar en equipo, construir. Pero en el plan maestro de equipamientos educativos, que es el que da la orientación para las construcciones, cuando la Secretaría va a revisar el proyecto dice: “¿dónde está el salón, los pupitres y el tablero?”. Ahí hay una contradicción. Pero la crisis que vivimos es una oportunidad para dejar de lado tradiciones que tal vez no tenían tanto fundamento, replantearnos el sentido de la educación y de lo que los niños, niñas y jóvenes necesitan hoy.

La educación infantil ya no se limita a la enseñanza en un aula. Ante los desafíos actuales, sus campos de acción exigen profesionales apasionados, con capacidad para resolver problemas, innovadores, buenos lectores de las necesidades de la sociedad y con una mentalidad flexible y propositiva. El siglo XXI es un buen momento para ser educador. ♦